No. 36 | 2026
ISSN Online 2007-9621
http://doi.org/10.15174/au.2026.4695

ACTA UNIVERSITARIA
Multidisciplinary Scientific Journal

Impacto del turismo en las relaciones de género del Pueblo Mágico Tapijulapa

Impact of tourism on gender relations in the Magical Town of Tapijulapa

Guadalupe Narváez López[1], Maritel Yanes Pérez[2]*, Rosa Elba Hernández Cruz[3], Ma. Teresa Tonantzin Ortiz Rodríguez[4]

[1] Estudiante de la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Villahermosa, Tabasco, México. CP. 86280. guadalupe.narvaez@posgrado.ecosur.mx
[2] Investigadora Asociada "C", Departamento de Sociedad y Cultura, Grupo Académico de Estudios de Género, El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Villahermosa, Tabasco, México. CP. 86280. myanes@ecosur.mx
[3] Técnica Titular "C", Departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente, Grupo de Estudios Socioambientales y Gestión Territorial, El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal. rhernandez@ecosur.mx
[4] División de Ciencias Naturales, Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP), Huehuetla, Puebla, CP. 73475, Tel. 2213494614, tonantzin.ortiz@uiep.edu.mx
*Autor de correspondencia

Resumen

Palabras clave: Perspectiva de género; turismo; pueblo mágico.

La investigación se realizó en la Villa Tapijulapa ubicada en el municipio de Tacotalpa, Tabasco, México. Los intereses de la investigación radican en el impacto que ha generado el turismo en las relaciones de género de prestadores/as de servicios turísticos; además, se busca describir los roles establecidos para los géneros en el grupo familiar. El trabajo se desarrolló desde la metodología cualitativa, por lo que se aplicaron 12 entrevistas semiestructuradas a hombres y mujeres relacionados con la actividad turística y con edades de 25 a 68 años. Se encontró que persisten roles de género que atribuyen funciones específicas a hombres y a mujeres, puesto que ellas realizan actividades laborales y, a la par, cuidan de sus hogares. Las mujeres se involucran más en la cocina y el hospedaje, mientras que los varones se desenvuelven en oficios que requieren mayor fuerza física, liderazgo o difusión del arte y la cultura.

Abstract

Keywords: Gender perspective; tourism; magical town.

This research was carried out in Villa Tapijulapa, located in the municipality of Tacotalpa, Tabasco, Mexico. It shows the impact of tourism on gender relations of tourism service providers; additionally, it seeks to describe the roles established for genders in their families. This work was developed adopting a qualitative methodology, where semi-structured interviews were applied to 12 men and women (25 and 68 years old) involved in tourism activities. It was found that gender roles assigning specific functions to men and women persist; for instance, women carry out work activities and, at the same time, must take care of their homes. Women are more involved in cooking and hosting, while men work in jobs that require greater physical strength, leadership, or dissemination of art and culture.

Recibido: 29 de junio de 2025

Aceptado: 17 de diciembre de 2025

Publicado: 20 de mayo de 2026

Cómo citar: Narváez, G.; Yanes, M.; Hernández, R. E., & Ortiz, M. T. T. (2026). Impacto del turismo en las relaciones de género del Pueblo Mágico Tapijulapa. *Acta Universitaria, 36*, e4695. doi. https://doi.org/10.15174/au.2026.4695

BY-NC-ND

Introducción

La presente investigación se desarrolló en Villa Tapijulapa, Tacotalpa, Tabasco, una población rural que forma parte del programa de Pueblos Mágicos de la Secretaría de Turismo de México. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020), 12.2% de la población de Tapijulapa habla lengua indígena Ch'ol. Es importante precisar que dicha porción corresponde a personas migrantes que provienen del estado de Chiapas, quienes, debido a fenómenos sociales como la escasez de trabajo, el movimiento zapatista de 1994, movimientos armados, pugnas políticas y agrarias, se han encontrado en la necesidad de desplazarse y hacer sus vidas en otros lugares, fundando colonias y barrios en comunidades tabasqueñas (Galán, 2022).

La Secretaría de Turismo (SECTUR, 2021) puntualiza que la actividad económica principal de la Villa Tapijulapa se ubica en el sector terciario (comercio y de servicios), donde se encuentra la actividad turística, aunque también resalta la ganadería y la agricultura, principalmente la producción de maíz y Mutusay[1]. Este último posee gran valor comercial, ya que se utiliza para la elaboración de muebles tejidos. Además, en la comunidad hay una organización de hotel comunitario[2].

Así, el turismo impacta en diversos aspectos de la sociedad; por ejemplo, en comunidades rurales e indígenas se ha implementado como una alternativa para generar ingresos, crear empleos y motivar el surgimiento de pequeñas empresas dedicadas a la oferta de servicios turísticos (Maya-Soto & Castillo, 2022), como el caso de la Villa Tapijulapa. Entonces, se puede considerar al turismo como un colaborador en la búsqueda del bienestar de la población anfitriona (Reyes-Aguilar *et al.*, 2019; Sandoval *et al.*, 2017).

El turismo que se desarrolla en comunidades rurales ha sido nombrado como Turismo Rural, considerado el lado "más humano" del turismo, pues se caracteriza por el contacto directo entre el visitante y el visitado/a, donde se abren espacios para compartir saberes y prácticas locales (SECTUR, 2004). A través de dichos procesos de convivencia entre quien visita y la o el anfitrión, el turismo genera cambios en las localidades donde se desarrolla, mismos que se ven reflejados en el espacio físico, en las actividades económicas y en los estilos de vida de la población (Monterrubio *et al.*, 2011). En este sentido, el turismo funge como un medio de transformación que podría contribuir a reducir las desigualdades de género en el entorno público y en el privado (López *et al.*, 2023).

A pesar de lo anterior, existe una falta de comprensión de cómo el turismo transforma las relaciones de género más allá de la división laboral, específicamente en las dinámicas de poder intrafamiliar y comunitario. Este vacío es particularmente relevante en Tapijulapa, donde el turismo ha reconfigurado la economía local, pero su influencia en las estructuras sociales de género sigue sin analizarse. Comprender estas dinámicas es crucial para identificar si el turismo refuerza desigualdades o genera transformaciones en las relaciones de poder y equidad, aportando así evidencia crítica para políticas de desarrollo turístico inclusivo.

[1] Es el nombre común que dan al bejuco que utilizan para tejer muebles, sombreros, canastos, entre otras artesanías. Su nombre científico es Monstera deliciosa Liebm, es de la familia Aracea, del género Monstera, una planta robusta, perenne, de hojas grandes en forma de corazón, brillantes y rasgadas; se utiliza la fibra resistente de su raíz (Casanova *et al.*, 2018).
[2] Habitación de la vivienda que se acondiciona para hospedar a turistas, con acceso independiente.

Por tanto, esta propuesta tiene como objetivo analizar el impacto del turismo rural en las relaciones de género, en mujeres y hombres prestadores de servicios turísticos en la Villa Tapijulapa; además, busca describir los roles establecidos para los géneros en el grupo familiar. El supuesto de investigación que se plantea indica que: "Los impactos del turismo rural en las relaciones de género son mínimos, la mujer ha salido del grupo familiar por trabajo y colaboración en la atención a las y los turistas; sin embargo, sus aportes son una extrapolación del trabajo de cuidado. En cuanto a las relaciones de poder, se mantiene la idea de que los hombres son los proveedores y tomadores de decisiones, lo que representa desigualdad de oportunidades para las mujeres".

Estado de la cuestión

En un estudio sobre mujeres en empresas turísticas de Oaxaca se encontró que, pese a que el turismo les permitió ser empresarias competentes (tanto en el sector privado como en cooperativas), ellas deben cumplir con todas sus tareas domésticas y con sus roles de madres y esposas como si no tuvieran un negocio que atender. Esta doble jornada representa explotación y segregación de género, ya que los hombres no asumen dichas labores porque las atribuyen exclusivamente a lo «femenino» (Fernández & Martínez, 2010). De este modo, las mujeres permanecen vinculadas a labores domésticas y de cuidado, mientras que los varones asumen la función de informar sobre las actividades disponibles en la zona y los sitios de interés turístico (Madera, 2020).

En una investigación hecha en Veracruz, Díaz-Carrión (2013) señaló que un grupo significativo de mujeres vinculadas al turismo alternativo ocupa roles asociados al trabajo reproductivo (doméstico y de cuidados), mientras que su participación es limitada en cargos de toma de decisiones y en aquellos que exigen mayor movilidad y disponibilidad de tiempo. Pese a esto, la autora destaca como aspecto positivo la creación de pequeños espacios de visibilización y participación femenina en programas de sensibilización dirigidos a diversos actores del sector.

En el estudio de Thome (2016), realizado en San Francisco Oxtotilpan, del municipio de Temascaltepec, Estado de México (con población Matlatzinca), se reportó que uno de los alimentos base del pueblo son los hongos comestibles silvestres, recolectados principalmente por mujeres. La propuesta es que se desarrolle la actividad turística en relación con los hongos, es decir, que las y los recolectores (principalmente mujeres) puedan hacer recorridos de interpretación con temáticas relacionadas al hongo.

Suárez *et al.* (2016) analizaron la invisibilización femenina en el ecoturismo mediante un estudio comparativo en dos centros ecoturísticos de Chiapas, México: Top Che (Lacanja-Chansayab) y Las Guacamayas (Marqués de Comillas). Los autores identificaron la persistencia de estereotipos de género manifestados en dobles jornadas laborales para las mujeres y una rígida división del trabajo productivo-reproductivo. Sin embargo, reconocieron que el ecoturismo opera como un espacio de emprendimiento que transforma prácticas sociales, actitudes, roles femeninos y gestión del tiempo.

En la investigación desarrollada por Enriquez (2018), en el ejido San Pedro el Saucito (cercana a Hermosillo, Sonora), el objetivo fue identificar la forma en que se vinculan las mujeres en la actividad turística. Cabe mencionar que el turismo en esa zona es de paso, incluso la oferta de alimentos inició desde 1970 con pequeños negocios sobre la carretera Hermosillo, en la que mujeres del ejido ofrecían alimentos preparados de la cocina convencional: carne con chile colorado, burros y carne machaca. Empero, con el fin de mejorar la atención, se construyeron establecimientos equipados donde también se ofrecen alimentos de otros lugares y más comerciales. Algunas mujeres mencionaban que el trabajo no lo realizan solas; también se suman hijos de ambos sexos, aunque principalmente niñas.

En el estudio que realizaron Sánchez Islas *et al.* (2019) en Calakmul, Campeche, se dieron a la tarea de conocer la Red Ecoturística de Calakmul (REC), conformada en 2010 en colaboración con varios organismos tanto públicos como privados, y se encontró que dicha asociación estaba integrada por mujeres y hombres especialistas en productos biodegradables con ingredientes naturales, medicina alternativa y masajes, guía turística, servicios de hospedaje y alimentación, confeccionistas de indumentaria bordada y bolsos con colorantes naturales, recorridos y actividades de agroturismo. La REC se integró por 97 personas, de las cuales el 70% eran mujeres, lo que habla de la importancia de las mujeres en este tipo de actividades.

Por otro lado, Suárez *et al.* (2022) analizaron dos centros ecoturísticos en la Selva Lacandona, identificando que la división sexual del trabajo refleja patrones socioculturales que perpetúan roles hegemónicos de género. Además, señalaron que el modelo ecoturístico vigente no fomenta la equidad, al invisibilizar y desvalorizar el trabajo de cuidados realizado por las mujeres.

En una investigación realizada en Chiapas (García & Cruz, 2023) sobre los factores económicos-culturales que favorecen o limitan el empoderamiento femenino en organizaciones de turismo rural, se evidenció que el empleo remunerado brinda a las mujeres autonomía económica, movilidad y seguridad en la toma de decisiones. No obstante, persisten patrones culturales de subordinación que inhiben este proceso, manifestados en escasa negociación intrafamiliar y mantenimiento de cargas domésticas y de cuidados. Por ello, se considera necesario abordar el análisis desde una perspectiva de género y visualizar cómo opera el núcleo familiar en las relaciones de género.

Planteamiento teórico

Sobre el género, Marcela Lagarde (1996) explica que no existe una concepción universal, ya que cada persona, pueblo y sociedad establece cosmovisiones a través de distintas normas, valores y formas que codifican el orden social. Por su parte, Lamas (2000) menciona que el género es una construcción social que se simboliza de varias formas en diferentes culturas e identidades, relacionadas al aspecto político, económico y religioso, entre otros. Esta construcción trae consigo la asignación de roles, es decir, la forma en que cada uno actúa y hace su vida diaria (Aguilar *et al.*, 2013; Lagarde, 1996; Lamas, 2000).

Al respecto, Herrera (2000) expone que los roles de género son las normas establecidas por el grupo social, diferenciadas entre mujeres y hombres, donde la familia juega un papel importante en la socialización de las funciones que serán configuradas; es el primer espacio donde los valores y las reglas establecidas se van diferenciando y asentando.

Precisamente en el análisis de la diferenciación binaria de los sexos es que se basa la teoría de género, pues estudia a mujeres y hombres como sujetos históricos construidos socialmente con relación al género preponderante en su sociedad y analiza la reproducción y producción social como espacios de dicha construcción (Bonan & Guzmán, 2007; Lagarde, 1996). El género como instrumento de análisis permite mostrar la variedad de formas en que se experimenta la realidad a través de la construcción social, cultural e histórica de las diferencias entre los sexos. Además, deja ver el ámbito público y privado como espacios de poder, donde las relaciones de género (relaciones sociales) son de tensión entre mujeres y hombres a través de un sistema de códigos establecidos y aceptados por el grupo social (Ortiz *et al.*, 2018; Suárez, 2021).

Ortiz *et al.* (2018) puntualizan que las investigaciones sobre turismo y género cuentan con tres tendencias principalmente. La primera tiene que ver con los estudios que se centran en consumidores/as desde los comportamientos hasta las preferencias, analizando las diferencias por género. La segunda abarca los estudios enfocados en las y los anfitriones, así como en las diferencias de género en la producción turística. La tercera ubica al turismo como parte de las construcciones sociales de género, atribuyendo características femeninas y masculinas en la promoción del turismo. Es precisamente en esta última donde se ubica el presente estudio, considerando al turismo como un motor de transformaciones en las relaciones sociales.

Dado que uno de los objetivos de este estudio es describir los roles establecidos para los géneros en el grupo familiar, a continuación se expone el planteamiento teórico que lo sustenta.

Las familias

En toda sociedad, la vida de los individuos se desarrolla en grupos familiares que se estructuran a partir de sistemas culturales, de consanguinidad, económicos, políticos y demás. Las familias forman personas como sujetos sociales; establecen relaciones que garantizan la permanencia y la capacidad de crear sociedades (Gutiérrez *et al.*, 2016). Por ello, los grupos familiares son considerados como espacios que permiten a cada sujeto crecer, cohabitar y compartir creencias, tradiciones, normas, comportamientos, saberes, vivencias y aspectos que serán indispensables para su relación con la sociedad (Herrera, 2000; Oliva & Villa, 2014).

Debido a las diferentes formas, estructuras, tipos y modelos que van surgiendo en diferentes espacios (rurales/urbanos) y en tiempos distintos (Gutiérrez *et al.*, 2016; Lévi-Strauss, 2010; Oliva & Villa, 2014; Valdivia, 2008), no existe homogeneidad en los grupos familiares. Para efectos de esta investigación, se entiende como familia al conjunto de personas que viven en un mismo hogar. Esta definición es amplia respecto de los tipos y modelos, pero limitada espacialmente, pues las familias actuales han incrementado su distribución en el espacio a raíz de las migraciones (Oliva & Villa, 2014).

Dentro del seno de las familias se estimula la diferenciación de normas y valores entre los sexos, de forma que la familia se muestra como un eslabón en la asignación del género (Herrera, 2000). La diferenciación entre ambos sexos se encumbra en la estructura tradicional (troncal) de familia, caracterizada por la monogamia y fundada en lo biológico (Valdivia, 2008), misma que se consolida en el matrimonio (heterosexual) entre un hombre y una mujer para garantizar la reproducción de la humanidad (Lévi-Strauss, 2010).

Valdivia (2008) explica que, en la diferenciación hecha entre los sexos, el hombre representa el alma y es a quien le compete mandar, mientras que la mujer representa el cuerpo y es a quien le atañe servir. Sin embargo, las formas de ver a la mujer han cambiado, la estructura familiar se ha modificado, y cada vez se replantea el papel de la mujer como esposa y como madre, al igual que las funciones del hombre como esposo y como padre (Valdivia, 2008). Estos cambios se deben a diversos factores como la migración y la contribución de las mujeres en el ámbito productivo, creación de políticas con perspectiva de género o la aceptación del matrimonio entre personas del mismo sexo (Gutiérrez *et al.*, 2016).

Respecto a la inclusión de la mujer en el mercado laboral, esto ha generado cambios en las relaciones en el interior del grupo familiar, principalmente en los vínculos de padre a hija/hijo y de madre a hija/hijo, pues se han visto en la necesidad de ceder la responsabilidad del cuidado a otros familiares como abuelas y tías, con quienes la/el menor establece una mejor relación (Gutiérrez *et al.*, 2016). Además, el involucramiento de las mujeres en el trabajo productivo también ha repercutido en las relaciones del matrimonio, pues la reducción del tiempo que dedicaban a las labores domésticas y a la atención del esposo ha provocado discusiones, las cuales en muchas ocasiones terminan en divorcio (Gutiérrez *et al.*, 2016).

El trabajo reproductivo y productivo

La participación de las mujeres es vital en la economía de la sociedad en que viven puesto que se involucran en diversas actividades relacionadas a la producción de bienes y servicios (Flores & De la O, 2011). Sin embargo, existe una división sexual del trabajo, en que las labores domésticas y de cuidado se han atribuido históricamente a las mujeres bajo la idea de que ellas cuentan con mayores y mejores capacidades para el cuidado, especialmente para estar al tanto de la higiene de las niñas y lo niños, para preparar alimentos y para hacer la limpieza del hogar, trabajo que ha sido invisibilizado (Rodríguez, 2015).

De acuerdo con Fernández (2007), las actividades que realizan las mujeres, de manera predominante, se asocian en alto porcentaje con funciones que desempeñan de forma cotidiana en su papel doméstico de amas de casa, de cuidadoras del hogar y de protectoras de sus integrantes. En parte, esto obedece a que, en muchos casos, las principales armas —y a veces las únicas— con las que cuentan las mujeres para generar ingresos son las habilidades y conocimientos que derivan de sus múltiples y prescritas funciones domésticas.

Villareal (2007) menciona que la mujer en el ámbito rural no solo cumple con una jornada laboral, sino que realiza doble o triple jornada pues inicia por las actividades agrícolas; continúa con las ventas de alimentos, la elaboración de artesanías y la atención de pequeños negocios; y termina con las diligencias del hogar.

Las mujeres locales tienden a emplearse en trabajos mal remunerados y de baja cualificación que requieren una mayor flexibilidad de horarios y una mentalidad "servicial"; poseen pocas expectativas de promoción y movilidad social. Además de todo ello, el trabajo de las mujeres indígenas es aún más limitado dado que las barreras que pone el analfabetismo y la falta de experiencia en los negocios dificultan enormemente que puedan beneficiarse del turismo (Ferguson, 2010).

Materiales y métodos

El estudio se llevó a cabo en La Villa Tapijulapa, ubicada en la Sierra Madre Oriental, entre los márgenes del Río Amatan, en el municipio de Tacotalpa, al sur del estado de Tabasco. Colinda al norte con el poblado Xicoténcatl y la Cabecera Municipal (Tacotalpa), al sur con el estado de Chiapas y el poblado Oxolotán, al este con el poblado Puxcatán y al oeste con el estado de Chiapas y Tacotalpa (Figura 1). Se sitúa a 80 kilómetros de la ciudad de Villahermosa, capital del estado; es el centro de distribución turística de la Gran Ruta Aventura en la Sierra (SECTUR, 2021).

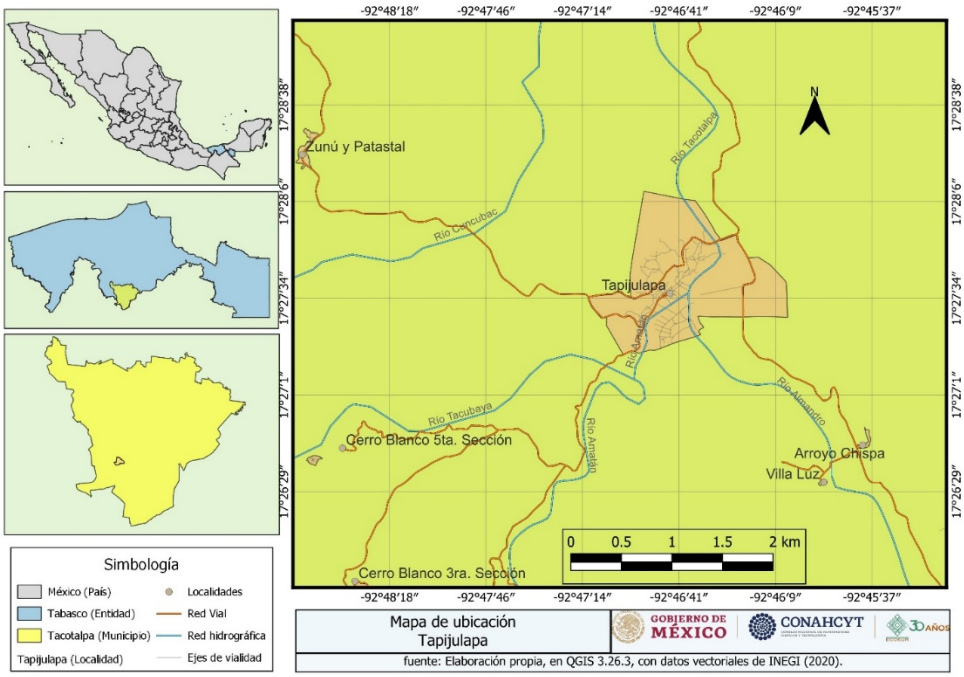

Figura 1. Mapa de ubicación de la Villa Tapijulapa, Tacotalpa, Tabasco.
Fuente: Elaboración propia con QGIS 3.26.3, con datos vectoriales de INEGI.

La Villa Tapijulapa obtuvo su nombramiento como Pueblo Mágico[3] en 2010 (Sandoval & Ortega, 2018), este logro fue un detonante para la consolidación de comercios y servicios, entre los que se encuentra la artesanía de mimbre, enfocada en la transformación de la fibra del Mutusay. La Villa es reconocida por su exuberante riqueza natural basada en montañas, ríos y cavernas, así como por su arraigo gastronómico e histórico de la cultura Zoque (SECTUR, 2021). Además, los argumentos que dieron oportunidad al nombramiento están relacionados con el exgobernador de Tabasco, Tomás Garrido Canabal, quien inició la actividad turística en la zona, pues desde 1926 promovía las aguas sulfurosas del arroyo del Parque Natural Villaluz (Sandoval & Ortega, 2018).

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2020, la Villa Tapijulapa cuenta con 3095 habitantes, de los cuales 1532 son hombres (49.5%) y 1563 mujeres (50.5%) (INEGI, 2020). Tapijulapa, como centro integrador de la zona, se vincula con atractivos y comunidades de interés turístico, dentro de estos resalta el Parque Temático Villa Luz, la cueva de la sardina ciega, las grutas de Cuesta Chica, el Jardín Botánico Jardín de Dios, el Desarrollo Turístico Kolem-Jaa, el pueblo pintoresco de Oxolotán y el Circuito de los Ancestros/Valle de Poaná (SECTUR, 2006).

[3] Según SECTUR (2006), un Pueblo Mágico es aquella localidad que posee una gran riqueza natural, cultural e histórica, hechos importantes, leyendas, misticismo, mimos que son evidentes en sus representaciones socioculturales. El reconocimiento se da a localidades con población base de 20 000 habitantes y que se ubique a no más de 200 km de una población de importancia o destino turístico consolidado.

La investigación se desarrolló bajo la metodología cualitativa. Epistemológicamente, el estudio se situó en el constructivismo, donde se considera la realidad como una entidad que se construye socialmente (Barker & Pistrang, 2021); por ello, el estudio consideró la percepción de diferentes actores de la actividad turística de la Villa Tapijulapa. La investigación desde la epistemología constructivista busca comprender las diversas formas que tienen los otros para comprender y percibir el mundo en que se desarrollan.

A su vez, esta propuesta de investigación sentó sus bases en el método etnográfico, donde la persona investigadora se caracteriza por el deseo de tener un acercamiento a la auténtica naturaleza de las situaciones humanas, para comprenderlas y describirlas (Martínez, 2005), actividad que se complementó con un diario de campo. Para recolectar información, se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, adecuada para preguntas de investigación relacionadas con la diversidad de pensamientos y sentimientos de las y los participantes (Barker & Pistrang, 2021).

El trabajo de campo se realizó del 01 de diciembre de 2023 al 24 de mayo de 2024. Primero, se presentó el proyecto de investigación con el delegado de Tapijulapa. El registro de pequeños negocios integrado por la Coordinación de Turismo de Tacotalpa fue el punto de partida para contactar a las y los participantes. Con la técnica de bola de nieve las personas contactadas inicialmente conducían a las y los investigadores a otras prospectos y, sucesivamente, hasta alcanzar el número de entrevistas suficientes sin información repetitiva (nivel de saturación) (Folgueiras, 2016). Las entrevistas se aplicaron de manera individual, en el lugar de trabajo de las personas o en los espacios de mayor comodidad para ellas. Colaboraron 12 personas relacionadas directamente con la actividad turística: artesanos/as, encargadas/os de restaurantes, guías de turistas, empresaria hotelera, danzante y líder de comité de pueblo mágico (Líder PM). Las principales variables de análisis fueron: Tapijulapa como Pueblo Mágico, la familia, división sexual del trabajo en el contexto turístico de Tapijulapa, oficio y roles de género, adquisición y transmisión del oficio, actividad turística y su impacto en Tapijulapa. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas para su análisis. Las personas participantes firmaron un consentimiento informado.

Resultados

Breve perfil sociodemográfico de las personas que colaboraron en la investigación

Durante la investigación, el trabajo en comunidad se basó en la aplicación de entrevistas semiestructuradas, para ello colaboraron 12 personas relacionadas con la actividad turística (siete hombres y cinco mujeres). Estos resultados indican una mayor participación de hombres frente a las mujeres; por ejemplo, los talleres de mimbre comúnmente son liderados por hombres, aunado a que no hay guías de turistas mujeres (es una actividad que realizan los hombres). En los servicios de alimentación y hospedaje es donde figura más la mujer; sin embargo, son pocos en la Villa, por ello es más probable que turistas tengan más contacto con hombres que con mujeres. Las edades de las personas que colaboraron en el estudio se encuentran entre los 25 y 68 años. La gran mayoría (a excepción de dos) son mayores de 40 años. Del total de las personas que participaron en el estudio, solo una no es residente de Tapijulapa.

Las formas de relación de las y los participantes con el turismo son diversas, estas se dan a través de actividades como fabricante de artesanías de mimbre (tres personas), empleado de restaurante (cuatro personas), guía de turistas (dos personas; uno certificado y el otro es local[4]), directivo en el comité de Pueblo Mágico (una persona), encargada de hotel comunitario (una persona) y danzante tradicional de la danza de la Pesca de la Sardina (una persona) (Figura 2).

Figura 2. Distribución porcentual de las ocupaciones de las personas entrevistadas.
Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo.

Respecto del nivel de estudios, en la Figura 3 se observa el porcentaje de escolaridad de los hombres y las mujeres que participaron en la investigación.

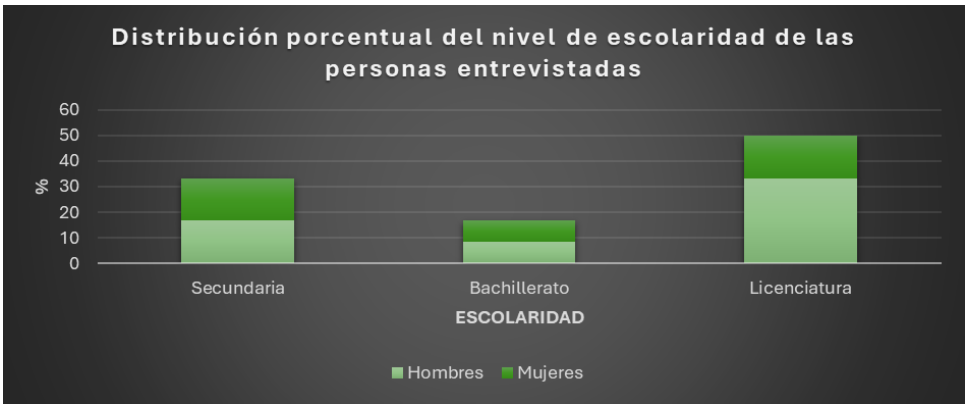

Figura 3. Distribución porcentual del nivel de escolaridad de las personas entrevistadas por sexo.
Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo.

[4] Son guías de turistas no certificados, también llamados acompañantes turísticos.

La mitad de las personas entrevistadas cuentan con un nivel de escolaridad superior (nivel licenciatura), aunque ninguna persona cuenta con nivel posgrado (maestría o doctorado). Respecto de la lengua que hablan, la mayoría (58%) habla solo castellano, el mismo porcentaje para hombres y para las mujeres. El resto de las personas (33.3%) son bilingües; además de hablar una lengua materna también hablan castellano. El 17% habla Ch´ol, distribuido de manera similar para hombres y mujeres. En cambio, cerca del 17% habla zoque (por su estrecha relación con la danza de la Pesca de la Sardina), pero únicamente los varones manifestaron ser hablantes de dicho idioma (son quienes participan en la danza, ya que no se permite la participación de las mujeres, al menos en el diálogo deben ser adultos mayores).

Tapijulapa: Pueblo Mágico

Algunas de las personas entrevistadas hablaron sobre la historia de Tapijulapa. Una de ellas reveló que "con eso del zapatismo, llegó mucha gente de Chiapas, colonizaron todo" (Empresaria hotelera 1, 67 años). También se habló sobre el respeto al conocimiento de los antiguos habitantes y el establecimiento del centro de la comunidad (Empresaria hotelera 1, 67 años) basada en una de las grandes preocupaciones de la región: las inundaciones.

A lo largo de los años, Tapijulapa ha recibido a turistas de todo el mundo, por ejemplo, uno de los entrevistados narró cómo investigadores llegaron a realizar análisis en la cueva de la sardina (Encargado de restaurante 3, 63 años). De acuerdo con los testimonios de las personas entrevistadas, existen muchos beneficios con la llegada del nombramiento de Tapijulapa como Pueblo Mágico, ya que se hizo un hotel comunitario; se invirtió en mejorar la imagen de la comunidad y de la Iglesia; se remodeló la casa de la cultura, el casino, la casa del turista, el muelle y el parque; se rehabilitaron cuatro casas monumentos históricos del pueblo; se hizo el escenario de la cueva; se remodeló la casa de Tomás Garrido; se hicieron puentes colgantes; y se amplió la carretera (Líder PM, 51 años).

También, se colocaron antenas para establecer comunicación por medio de teléfono celular (Artesano 1, 51 años), lo que ha sido un elemento esencial para ofrecer los servicios turísticos: "ya no es necesario salir, sino las redes, metes tu página y también ahí te ven" (Artesano 2, 59 años). Muchas de estas personas prestadoras de servicios turísticos utilizan las redes sociales para promocionar sus trabajos (Artesano 1, 51 años; Artesano 2, 59 años; Empresaria hotelera 1, 67 años; Guía 2, 43 años).

Un primer obstáculo que la comunidad tuvo que enfrentar fue el problema de la inseguridad, ya que en 2012 encontraron a cuatro menores de edad asesinados y enterrados en una fosa clandestina (Guzmán, 2012). El líder del pueblo mágico reveló que tuvo que quitar todos esos videos para mejorar la imagen de Tapijulapa: "Como caníbales nos trataba la gente de Villahermosa ¿Y tienen razón? ¿Quién mata niños? Nadie... tienes que empezar borrando eso, y eso cuesta dinero" (Líder PM, 51 años).

Otra problemática detectada fue que Tapijulapa, al no ser cabecera municipal, depende de Tacotalpa. Un testimonio expresó lo siguiente: "Tacotalpa nunca ha querido a Tapijulapa" (Empresaria hotelera 1, 67 años). Esta misma entrevistada manifestó que, a pesar de la falta de apoyo, "Tapijulapa tiene su esencia, Dios nos regaló toda la belleza natural" (Empresaria hotelera 1, 67 años).

Los testimonios revelan que, a pesar de los avances, aún quedan muchas cosas por hacer. Una de ellas es reconstruir la casa del turista, ya que "el Reglamento de Turismo de Pueblos Mágicos no permite que haya ambulantaje" (Artesano 2, 59 años). Existe la percepción de que la implementación del Pueblo Mágico causó división entre las y los prestadores de servicio, que se ha manejado a conveniencia de unas cuantas personas y que han tomado medidas que no beneficiaron a la comunidad: "No era pueblo mágico... es trágico porque todo nos causó divisionismo, eso vino a ocasionar ese cabrón distintivo, porque a unos nada más le dieron, unos se sirvieron con la cuchara grande" (Encargado de restaurante 3, 63 años). Sin embargo, en todas las personas entrevistadas se observó el orgullo que sienten por la belleza de Tapijulapa y por sus artesanías (Guía 2, 43 años; Artesano 2, 59 años).

La familia

El papel de la familia es un elemento clave para las personas que participaron en la investigación. Se encontraron familias compuestas por padre, madre e hijos/as biológicos (Artesano 1, 51 años; Artesana 3, 45 años; Guía 2, 43 años). También se observaron familias sin descendencia en el hogar, son dos casos identificados. El primero se trata de una pareja de adultos mayores cuyos hijos son adultos y viven en sus propios hogares. Aunque los visitan y apoyan en el hogar constantemente, en este caso los roles son complementarios, ya que colaboran en un negocio familiar (Empresaria hotelera 1, 67 años). El segundo caso es una pareja que ha decidido no tener descendencia; el hombre es proveedor y la mujer se dedica a las labores del hogar (Guía 1, 46 años).

También se identificaron dos casos en que las personas entrevistadas ejercen el cuidado de personas adultas a su cargo: 1) un hijo que cuida a su madre anciana (Encargado de restaurante 3, 63 años) y 2) una persona que se responsabilizó de uno de sus hermanos que padece de esquizofrenia (Líder PM, 51 años). De igual forma, está el caso de una familia monoparental, definida por un único/a progenitor/a (madre soltera, Encargada de restaurante 1, 33 años) como sostén económico y figura parental. La distribución de los roles domésticos es asignada según edades de las niñas y los niños.

Tres de las personas entrevistadas son familiares padre-madre-hija (Artesano 2, 59 años; Encargada de restaurante 4, 55 años; Encargada de restaurante 2, 25 años). En sus testimonios destacan las diferentes estrategias familiares que emplean para poder realizar sus actividades, ya que su familia está compuesta por más integrantes de diferentes generaciones que conviven diariamente. El mismo caso lo representa la familia de uno de los entrevistados (Danzante, 68 años). Estas familias se caracterizan por la cooperación en actividades económicas (artesanías y turismo) y domésticas, con roles inversos en cuidados.

En estos casos, existe flexibilidad en roles tradicionales: hijos/as adultos permanecen en el hogar combinando trabajo independiente con apoyo familiar. Las generaciones dependen unas de otras para satisfacer necesidades económicas, emocionales y sociales. Por ejemplo, las y los adultos sostienen económicamente a niñas, niños y jóvenes. Los adultos mayores aportan conocimientos y cuidados a las familias, y las y los jóvenes contribuyen con innovación y dinamismo.

División sexual del trabajo en el contexto turístico de Tapijulapa

Cuidados

Las personas entrevistadas ejercen cuidados para niñas y niños pequeños, para personas adultas o para personas con algún padecimiento. También, la mayoría cuida a animales de traspatio como pavos, pollos, perros y gallinas.

Sobre el cuidado de las hijas e hijos, se encontró a personas que ejercieron cuidados años atrás, pero que ahora ya no lo hacen porque sus hijos/as crecieron. Los varones entrevistados refieren que sus esposas eran quienes cuidaban a sus hijos/as mientras ellos trabajaban (Artesano 1, 51 años; Artesano 2, 59 años; Guía 2, 43 años). Dos de las personas entrevistadas revelaron que, a causa de sus empleos, se vieron obligados a contratar personas que atendieran a sus hijos/as. También comentaron que sus hijos/as fueron independientes desde pequeños/as (Empresaria hotelera 1, 67 años; Danzante, 68 años).

Una de las entrevistadas es jefa de su hogar, por lo que se vale de diversas estrategias para trabajar y cuidar de su casa: "a veces tengo que ver la manera, pues más que nada, he hablado con mis hijos... yo salgo de casa para sostenerlos" (Encargada de restaurante 1, 33 años). En el caso de las entrevistadas que son madre e hija, la madre ya no se encarga totalmente del negocio (Encargada de restaurante 4, 55 años) y deja que su hija (Encargada de restaurante 2, 25 años) sea quien cumpla esa función, mientras ella cuida a los menores en la casa, aunque en ocasiones se turnan para atender el negocio o la casa. Uno de los varones entrevistados reveló que su esposa cuida a su hijo, pero que también lo involucran en las actividades que realizan: "a veces ayuda en la casa, a su mamá, a lavar los trastes o a veces barrer" (Guía 2, 43 años). Dos personas entrevistadas atienden a personas adultas: un hermano con padecimiento de esquizofrenia (Líder PM, 51 años) y una madre de edad avanzada (Encargado de restaurante 3, 63 años).

Con respecto al cuidado del hogar, se encontró la siguiente estrategia: personas que se encargan de laborar y trasladan a otros familiares y/o contratan personal para los cuidados de la casa (Artesano 1, 51 años; Artesano 2, 59 años; Empresaria hotelera 1, 67 años; Encargada de restaurante 2, 25 años; Danzante, 68 años). Una de las entrevistadas narró que sus hijos/as se dedican a estudiar, pero que, cuando no van a la escuela, limpian la casa. También menciona que no hay diferencias entre géneros, pues "tanto niña y tanto varón, todos valen iguales...aquí el varón tiene que lavar trastes, tiene que barrer", ya que "nosotros somos de comunidad y nosotros tenemos que aprender a ganar el pan, a ir a trabajar, ir al campo" (Encargada de restaurante 1, 33 años).

A pesar de lo anterior, con estos resultados se visualiza que las mujeres tienden a asumir tareas domésticas y de cuidado, además de participar en el mundo laboral, lo que podría interpretarse como doble jornada. En contraste, la mayoría de los hombres se dedicaron a actividades económicas sin involucrarse en actividades domésticas cotidianas, a excepción de los dos cuidadores de personas adultas que tienen que conciliar la vida laboral con la familiar.

Oficios y roles de género

En cuanto a la artesanía, los relatos de las personas entrevistadas revelaron que existe una diferenciación de los roles de género. Las mujeres artesanas se dedican a la bisutería, es decir, a crear aretes, pulseras, joyería, abanicos, canastos o esferas (Artesano 1, 51 años). Desempeñan esta actividad porque para los muebles artesanales se requiere más fuerza para mover la estructura, lo que lo hace un trabajo pesado: "sin embargo, sí lo puede tejer" (Artesano 1, 51 años). En ese tenor, una de las entrevistadas reveló que su padre no le permitía estar en el taller cuando era pequeña y en la casa le enseñaban a realizar las artesanías (Encargada de restaurante 2, 25 años).

Por su parte, una entrevistada dijo que, cuando sus hijos/as eran más pequeños/as, ella dejó de trabajar para dedicarse a su cuidado, pero después, por la necesidad de dinero, tuvo que conseguir trabajo en las artesanías de mimbre (Artesana 3, 45 años), una actividad que solía realizar en casa. La entrevistada resalta que una señora siempre la apoyaba y así evitaba descuidar a su hija: "como mujer siempre tratamos de hacer todo, pero todo con cierto tiempo y acomodando" (Artesana 3, 45 años). Una de sus estrategias es organizar su tiempo y sus actividades: "una semana para hacer lo que son los sombreros... una semana de esferas, a los collares igual" (Artesana 3, 45 años).

En cuanto al trabajo de guías, tanto certificados como locales, los varones entrevistados manifestaron que no hay mujeres en Tapijulapa que realicen esa función, y que a pesar de que mujeres estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco (UIET) recibieron capacitación (Guía 2, 43 años), no se han involucrado en estas activades. Sin embargo, enfatizaron la importancia de la participación de las mujeres: "porque ahorita con el turismo que ha aumentado, que turismo rosa, que si turismo gerontológico... las mujeres tienen más flexibilidad en atender a personas de la tercera edad, que un hombre" (Guía 1, 46 años).

Uno de los factores que atribuyen a la ausencia de participación de las mujeres es la falta de iniciativa para desempeñar el trabajo o formar su propia empresa (Guía 2, 43 años). También se mencionó que en la cultura familiar se cuida a la hija y no se le suelta, o bien, cuando es casada el esposo no la deja ir (Guía 1, 46 años). No obstante, un entrevistado comenta que "no te impide nada, tú por ser mujer lo puedes hacer... lo mismo que hace un hombre puede hacer una mujer" (Guía 1, 46 años). Se enfatizó que no se visitan lugares agrestes que impliquen algún tipo de peligro (Guía 2, 43 años).

Incluso en las actividades del Pueblo Mágico existe una división marcada entre las actividades que realizan los becarios y las becarias del programa Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF). Los varones suben en lanchas, cruzan puentes, contabilizan turistas, mientras que las becarias participan en banquetes, desayunos, comidas, cenas, pues ellas se encargan de cocinar (Líder PM, 51 años). "Los hombres generalmente se van a actividades rudas... las actividades de aventura... y las mujeres se van más a la cocina tradicional... por restaurante, por hotelería" (Líder PM, 51 años).

Si se analiza la información revelada por las mujeres entrevistadas en actividades de hotelería y restaurante, ellas afirman que todas las personas trabajadoras, sean hombres o mujeres, tienen que aprender de todo (Empresaria hotelera 1, 67 años; Encargada de restaurante 2, 25 años; Encargada de restaurante 4, 55 años) y que "hay hombres que también son cocineros" (Encargado de restaurante 3, 61 años). A lo largo de los relatos, se habló de la importancia de prestar un buen servicio, pero sobre todo de la voluntad y la actitud (Encargado de restaurante 3, 61 años). También se encontró en el discurso que los hombres se involucran más en las actividades donde es necesario cargar cosas pesadas (Encargada de restaurante 4, 55 años), mientras que las mujeres se dedican a la cocina.

Sobre la danza de la Pesca de la Sardina, uno de los entrevistados dijo que "desde un principio los ancianos eran los que hacían esto y eran puros hombres... las mujeres pueden ayudar en el raspado del barbasco... el pozol, desayuno" (Danzante, 68 años). Menciona que incluso su nieta quiere participar en la danza, pero lo duda: "a ver si te dejan participar, porque desgraciadamente ahí en la danza son puros hombres" (Danzante, 68 años). Como se observa, esta actividad es exclusiva para hombres, mientras las mujeres participan elaborando y repartiendo alimentos después de la danza. El mismo entrevistado puntualizó que todo se está modificando y que algunas creencias, como la prohibición de la presencia de mujeres embarazadas o de aquellas que estaban en luna (menstruación) durante la danza, ya no se siguen y ahora asisten todas las personas interesadas.

En suma, los hombres predominaron en roles físicos o de liderazgo (guiado, turismo de aventura), en el trabajo artesanal de muebles y en la difusión de la cultura (danzante). Por su parte, las mujeres se concentraron en servicios de alimentación, elaboración de artesanías (joyería, sombreros, abanicos, canastos) y hospedaje.

Adquisición y transmisión del oficio

Artesanías

En el caso de los varones, aprendieron el oficio trabajando con otras personas fuera del entorno familiar. Uno de los entrevistados aprendió el trabajo artesanal para no tener que ir al campo como su papá, porque le parecía un trabajo cansado y mal pagado (Artesano 1, 51 años). Otro entrevistado manifestó que su papá era sastre y, posteriormente, comerciante de una tienda, mientras que él aprendió el oficio artesanal en la escuela (Artesano 2, 59 años). Ambos artesanos hablaron del reto de emprender (Artesano 1, 51 años) e independizarse (Artesano 2, 59 años).

La artesana entrevistada dijo que ella aprendió el trabajo artesanal en casa, observando a su madre trabajar largas jornadas. Antes de dedicarse a esto, fue trabajadora doméstica y su hermano mayor la motivó a laborar por completo en las artesanías (Artesana 3, 45 años). Muchas de las personas entrevistadas que se dedican a las artesanías transmitieron el oficio a sus hijos/as (Artesano 1, 51 años): "uno va enseñando a trabajar, van viendo cómo lo van trabajando" (Artesano 2, 59 años). También dicen que no todos sus hijos/as han estado interesados en aprender el oficio por diferentes razones, una de ellas es porque la fibra da picazón (Artesano 1, 51 años).

Guías

En el caso de uno de los líderes del comité del Pueblo Mágico, él cuenta con estudios en Biología, trabajó en un centro ecoturístico por varios años, y también sabe guiar (Líder PM, 51 años). Otro entrevistado aprendió a dirigir a las personas juntándose con otros guías cuando tenía 10 años, después logró estudiar una carrera técnica en turismo y tuvo una microempresa (Guía 1, 46 años). Uno de los guías manifestó que su padre era campesino y que él y su familia sufrieron porque su padre rentó casa hasta que logró tener su patrimonio. Como a los 12 años, menciona, se juntó con otros niños que ya guiaban y así aprendió (Guía 2, 43 años), aunque también trabajó en restaurante. Ahora es su hijo quien está aprendiendo el oficio: "ya le empieza a agarrar pues, ya lo estoy enseñando... para que ya empiece a no agarrarle miedo a los clientes o a la gente que viene de visita" (Guía 2, 43 años).

Restaurante

Una de las entrevistadas dijo que su jefa le enseñó a guisar (Encargada de restaurante 1, 33 años). Otra entrevistada reveló que su mamá fue quien la preparó en la cocina (Encargada de restaurante 2, 25 años); de niña salía a vender tamalitos y se involucraba en las actividades. La madre, quien es otra de las entrevistadas, relata que fue a través del Tianguis de la Sierra que logró organizarse con otras mujeres para vender comida y trabajaron cinco años juntas hasta que cada una se independizó (Encargada de restaurante 4, 55 años). Esta experiencia le enseñó a convivir, a compartir recetas con otras cocineras y a tratar al cliente. También enfatiza la importancia de la enseñanza a las y los hijos: "uno de mis niños ya sabe envolver tamalito, él está viendo cómo la estoy haciendo y lo va haciendo" (Encargada de restaurante 4, 55 años).

El único hombre que se dedica al giro restaurantero reveló que el negocio era familiar y que en la calle aprendió de su tía y su papá (Encargado de restaurante 3, 63 años).

Hotel

La única entrevistada que se dedica a ofrecer servicios de hospedaje manifestó que inició el negocio porque había demanda del servicio y se planteó una idea del hotel comunitario con apoyo del gobierno. Han quedado 22 personas colaborando solo en ese proyecto y no habló sobre si alguien de su entorno inmediato ha aprendido el oficio (Empresaria hotelera 1, 67 años).

Danzante

El único entrevistado que actualmente se dedica a la danza de la pesca de la sardina reveló que en su juventud participaba en obras de teatro y que salía a las comunidades a fomentar el arte y el deporte. Formaron un grupo de 18 personas y tuvieron un maestro que les enseñó el ritual y la lengua originaria zoque (Danzante, 68 años). Uno de sus hijos ya participa en una de las danzas y su nieta tiene interés en ese tipo de actividades.

Actividad turística y su impacto en Tapijulapa

Las y los prestadores de servicios saben que las y los turistas llegan solo por temporadas y los fines de semana (Artesano 2, 59 años). Varias personas entrevistadas coincidieron en que Semana Santa y diciembre son las mejores fechas para vender debido a la afluencia de turistas (Artesano 1, 51 años; Artesano 2, 59 años; Empresaria hotelera 1, 67 años; Guía 1, 46 años; Encargado de restaurante 3, 63 años; Artesana 3, 45 años; Encargada de restaurante 4, 55 años), por lo que expresan que en ocasiones no se dan abasto. Pero como la demanda de servicios no es igual en todo el año, deben de emplearse incluso en otras cosas para sostener a sus familias (Guía 2, 43 años).

El turismo busca que en el pueblo se tengan todas las condiciones: "seguridad para empezar... e higiene" (Guía 1, 46 años). Al cliente "se le cuida" (Guía 1, 46 años), se busca que se vaya "satisfecho o vaya contento" (Encargada de restaurante 4, 55 años), se les comparte la cultura y tradiciones (Danzante, 68 años; Encargada de restaurante 4, 55 años).

El turismo es percibido por la mayoría de las personas entrevistadas como un beneficio que contribuye a sobrevivir de manera autónoma (Líder PM, 51 años), ayuda a las personas a desenvolverse y promueve en la comunidad la generación de más servicios (Guía 1, 46 años), prosperidad (Encargada de restaurante 2, 25 años) y la oportunidad de demostrar lo que se sabe hacer (Encargada de restaurante 4, 55 años).

Con respecto a la percepción de perjuicios por el turismo, algunas personas creen que la gestión turística genera mucho dinero y no es así (Líder PM, 51 años). Una de las entrevistadas manifestó que su actividad laboral le consume mucho tiempo y le impide tener una vida social (Encargada de restaurante 2, 25 años). También se habló del problema de la inseguridad por la delincuencia organizada (Artesano 2, 59 años, Guía 1, 46 años).

En ocasiones, las personas entrevistadas han tenido que enfrentar diferentes retos, como la pandemia por covid-19, inundaciones (Artesano 1, 51 años; Encargado de restaurante 3, 61 años) y migración por falta de oportunidades (Guía 2, 43 años). Se percibe en los relatos desinterés de la juventud para involucrarse en alguno de los oficios (Encargada de restaurante 2, 25 años), esto se hace visible con la falta de estudiantes en la casa de la cultura (Danzante, 68 años) o la insuficiente valorización. Adicionalmente, el siguiente testimonio refuerza esta situación: "siento que a veces los hijos no valoran lo que uno como padre hace, yo siento que para ellos sigue siendo igual, yo he dado en todo lo que he podido y les he demostrado que en la vida todo se puede" (Artesana 3, 45 años).

Algunas de las personas entrevistadas revelaron que falta apoyo por parte del gobierno (Danzante, 68 años) para la difusión del turismo y para arreglar la carretera (Encargado de restaurante 3, 61 años). Pero a la par, existe un discurso que la gente está acostumbrada a que el gobierno le dé todo (Encargada de restaurante 4, 55 años) y no debería de ser así: "están acostumbrados a que todo le des, que papá gobierno te dé" (Guía 1, 46 años).

A consideración de algunas personas entrevistadas, hay áreas de oportunidad para el turismo, por ejemplo: mejorar los métodos de cobro, construir un estacionamiento y formar guías bilingües (Líder PM, 51 años). También se recomienda innovar en actividades diferentes, actividades de recreación, porque "ya todo mundo tiene tirolesa" (Líder PM, 51 años); orientar a las y los turistas sin dinero de por medio (Guía 1, 46 años); y, sobre todo, organizarse bien: "construir, limpiar, mantener limpio, cuál es el material necesario, o sea, en crear sus propios proyectos" (Encargado de restaurante 3, 63 años). Adicionalmente, algunos de los participantes del estudio identifican la falta de actividades artísticas que sean atractivas para la gente: "pues ambiente, no hay actividades" (Artesano 1, 51 años). Se han perdido varias tradiciones, lo que hace necesario un relevo generacional para conservar aquellas que aún quedan, así como para transmitir la lengua originaria (Danzante, 68 años). Es indispensable llevar a cabo más acciones para que siga creciendo Tapijulapa (Encargada de restaurante 2, 25 años; Artesana 3, 45 años).

Sobre la organización de artesanos/as, existieron esfuerzos en el pasado, pero actualmente no hay unión (Artesano 1, 51 años; Artesano 2, 59 años). Con respecto al hotel comunitario, la presidenta manifestó que en la actualidad no se ha hecho nada, y que "generalmente los integrantes del hotel comunitario somos todas personas de la tercera edad, no hay jóvenes, los jóvenes están en otro lado. Aquí estamos nosotros, ya puros veteranos de la revolución" (Empresaria hotelera 1, 67 años). Los guías tampoco se encuentran organizados, solo se reparten el trabajo por medio de turnos (Guía 2, 43 años). Por último, el giro restaurantero se maneja de manera independiente.

Discusión

Con base en los resultados, el nombramiento de Tapijulapa como Pueblo Mágico benefició a la comunidad (mejoras en la infraestructura y servicios), pero también trajo conflictos internos que se visualizan al no contar con una buena organización, además de que existe la percepción de que el beneficio fue solo para algunas personas. Lo anterior coincide con la investigación realizada por Madrid (2022), donde puntualiza que la formación de los Comités de los Pueblos Mágicos sigue la estructura de poder dominantes en las localidades.

Sobre los roles de género en las familias, se constata que, en el caso de las mujeres, son ellas las que más se preocupan por administrar su tiempo para cumplir con sus actividades laborales y el cuidado del hogar, lo que implica una doble jornada de trabajo, lo cual ya ha sido reportado en otros estudios (Díaz-Carrión, 2013; Fernández & Martínez, 2010; Suárez *et al.*, 2021; Suárez *et al.*, 2016; Villareal, 2007). Las mujeres continúan siendo las principales cuidadoras de las hijas e hijos, del hogar (Rodríguez, 2015) y de animales de traspatio, aunque también se encontró a varones que ejercen cuidados a otros familiares, por lo que se coincide con lo planteado por Comas-d´Argemir (2016) en cuanto a que falta explorar más el papel de los hombres a este respecto. Cuando en el hogar la jefa de familia es mujer, ella se vale de diversas estrategias con sus hijos/as que obliga a que se independicen y contribuyan en las labores del hogar de manera equitativa. Farías *et al.* (2014) invitan a explorar más sobre esta figura porque ser jefa de familia no se traduce necesariamente en condición de mayor vulnerabilidad. Se visualizan diversas estrategias familiares para poder conciliar la vida laboral con el hogar como una mejor organización entre familiares.

Sobre los servicios turísticos, se confirma que las formas en que hombres y mujeres se relacionan con el turismo en Tapijulapa son diversas. Los hombres se dedican a fabricar muebles artesanales, a actividades de liderazgo, a ser guías (actividad completamente masculinizada) y a promover el arte. El hombre acapara todos los trabajos que requieren una mayor especialización formativa y un contacto más directo con las y los huéspedes. De esta manera, aparentemente el hombre es el anfitrión (Sparrer, 2003) o el que se encarga de las cuestiones administrativas, ocupando un papel de relaciones públicas que le otorga mayor reconocimiento frente a la invisibilidad de las tareas ejercidas por las mujeres (Morales-Hernández *et al.*, 2016).

En el caso de las mujeres, las artesanas elaboran productos como joyerías, abanicos, entre otros, que no implican cargas pesadas. La gran mayoría de ellas dedica su tiempo a la cocina y solo una brinda servicio de hospedaje. La categoría empresarial de las mujeres rurales es doméstica, entremezclándose el trabajo productivo con el reproductivo (Morales-Hernández *et al.*, 2016). Es precisamente el papel de madres y cuidadoras de la familia la principal causa que mantiene a las mujeres rurales alejadas de los puestos directivos y de gestión en los establecimientos turísticos (Rivera Mateos, 2018).

La nula o poca participación de las mujeres en algunos servicios turísticos podría atribuirse a que en la cultura se cuida mucho a las mujeres en el seno familiar, y cuando salen de sus casas para formar sus uniones, son los esposos quienes cuidan a sus esposas, lo cual coincide con lo reportado por Yanes & Vera (2025) sobre algunos de los retos que enfrentan otras artesanas tabasqueñas. Sin embargo, los varones entrevistados manifestaron la necesidad de que se integren las mujeres, pues existen nuevas formas de turismo como el rosa o gerontológico, que podrían ser un área de oportunidad para ellas. Así, se coincide con lo señalado por Pérez & Fuller (2015), quienes puntualizan que las políticas de desarrollo basadas en turismo rural deben promover no solo una mayor participación de las mujeres en los procesos productivos sino un acceso equitativo -de mujeres y hombres- a la propiedad, el conocimiento, la tecnología, la gestión y la información.

Si bien existe una división de los roles de género, también se visualizan algunos cambios. En los restaurantes hay hombres que se involucran en todas las funciones de la actividad y también hay cocineros. En cuanto a tradiciones como la danza de la Pesca de la Sardina, estas se han modificado y ahora hay mujeres embarazadas (en su luna) que asisten al ritual, esto podría interpretarse como que las mujeres indígenas reivindican su derecho a la diferencia cultural y, a la vez, demandan el derecho a cambiar aquellas tradiciones que las reprimen o excluyen (Hernández, 2001).

Para los hombres artesanos entrevistados, su oficio representó una opción para no dedicarse al campo. Y en el caso de la mujer artesana, su oficio significó una vía para no continuar trabajando de empleada doméstica. Los guías aprendieron de colegas y capacitándose. Tanto el servicio de comida como el de hotelería iniciaron sus actividades organizándose con otras personas, pero posteriormente se volvieron independientes. Es decir, hay historias de superación personal en torno al turismo, por lo que la denominación de Pueblo Mágico contribuye a impulsar la mejora de condiciones de vida de las y los habitantes de las localidades (Madrid, 2022).

Las y los prestadores de servicios manejan diferentes estrategias para sus ventas, se preparan para las temporadas altas y bajas y utilizan las redes sociales para promover sus servicios. El turismo es percibido como un beneficio que contribuye a que las personas del lugar logren autonomía económica, desenvolverse, tener más servicios, salir adelante y demostrar lo que se saben hacer, lo que coincide con estudios previos (Jiménez *et al.*, 2018).

Se han enfrentado a obstáculos como la pandemia, inundaciones, migración, desinterés de la juventud en involucrarse en alguno de los oficios y falta de valorización. Demandan la falta de apoyo del gobierno, pero a la par se cuestiona el asistencialismo. Hay áreas de mejora para el turismo, como implementar métodos de cobro, construir un estacionamiento, preparar guías bilingües, innovar en diferentes actividades de recreación y una buena organización. También perciben que hacen falta actividades artísticas que sean atractivas para la gente. Se han perdido varias tradiciones, por lo que es indispensable un relevo generacional para conservar las que prevalecen, así como para transmitir la lengua originaria. Es esencial considerar todo lo anterior, ya que si no se cuenta con los servicios que permitan satisfacer necesidades básicas como descanso y alimentación, la competitividad del destino decaerá, aun a pesar de contar con una oferta de atractivos y actividades motivadoras (Shaadi *et al.*, 2017).

Conclusiones

El género como instrumento de análisis permitió mostrar cómo el turismo incide en las relaciones de género de las personas prestadoras de servicios entrevistadas; adicionalmente, se logró esbozar cómo operan los roles de género dentro de su grupo familiar. En esta investigación se confirma que las mujeres, si bien han salido al mercado laboral en sus comunidades para realizar actividades turísticas, también siguen desempeñando tareas que históricamente les han sido atribuidas tanto en sus centros de trabajo como en sus hogares. Además, muchas de ellas desempeñan una doble jornada, pero no así en el caso de los hombres. Los varones se siguen colocando en ocupaciones de liderazgo, difusión, guía y aventura, aunque se encontraron hombres que ejercen cuidados a familiares y, por tanto, valdría la pena explorar cuáles son los retos que ellos enfrentan.

Las estrategias familiares para conciliar las actividades laborales con las del hogar son fundamentales para lograr un buen desempeño en sus servicios. El turismo en Tapijulapa es un motor que representa el sustento de muchas familias que se sienten orgullosas de sus riquezas culturales y naturales. Vale la pena retomar la organización de las y los prestadores de servicios para cubrir poco a poco todas las necesidades que plantearon en este estudio. Se requieren más apoyos por parte del gobierno para fomentar el turismo, garantizar la seguridad de las y los visitantes y crear relaciones de género más equitativas por medio de acciones puntuales, por ejemplo, promover la participación de mujeres como guías.

Se puede afirmar que el turismo ha representado un camino hacia una vida mejor para quienes encuentran el sustento a través de la prestación de algún servicio, mismo que no ha sido fácil porque las ventas son por temporadas, las y los habitantes han padecido los estragos de la pandemia por covid-19 y de inundaciones, la gente migra, no existe interés en las y los jóvenes por preservar las tradiciones, aunado a que faltan servicios. Es decir, es importante establecer acciones que contribuyan a solventar las necesidades del Pueblo Mágico de Tapijulapa con la participación de la comunidad, las y los prestadores de servicios y el gobierno

Agradecimientos

A las y los prestadores de servicios turísticos de alimentación, hospedaje y recreación; a las y los artesanos de la Villa Tapijulapa; al líder del Comité de Pueblo Mágico de Tapijulapa; y al danzante de la Pesca de la Sardina, pues todos ellos/as decidieron colaborar en la investigación aportando tiempo y espacio para las entrevistas. A la coordinación de turismo municipal por cooperar facilitando contactos que nos sirvieron de punto de partida para el trabajo en comunidad y al delegado municipal de la Villa Tapijulapa, quien nos abrió las puertas de la comunidad para desarrollar el trabajo de investigación.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no existe conflicto de interés.

Referencias

Aguilar, Y. P., Valdez, J. L., González-Arratia, N. I., & González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, *18*(2), 207–224. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001

Barker, C., & Pistrang, N. (2021). Choosing a qualitative method: A pragmatic, pluralistic perspective. En P. M. Camic (ed.), *Qualitative research in psychology: Expanding perspectives in methodology and design* (2a ed.) (pp. 27–49). American Psychological Association. https://doi.org/10.1037/0000252-002

Bonan, C., & Guzmán, V. (2007). *Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder* [Documento de trabajo].

Casanova, N. M., Bertolini, V., Estrada, E. I. J., & Archila, F. (2018). El mimbre: una oportunidad de diversificación y desarrollo en las comunidades *mam* del Soconusco, Chiapas, México. *Sociedad y Ambiente*, (17), 143–163. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-65762018000200143&script=sci_arttext

Comas-d'Argemir, C. D. (2016). Hombres cuidadores: barreras de género y modelos emergentes. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, *15*(3), 10–22. https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-750

Díaz-Carrión, I. A. (2013). Mujeres y mercado de trabajo del turismo alternativo en Veracruz. *Economía, Sociedad y Territorio*, *13*(42), 351–380. https://www.scielo.org.mx/pdf/est/v13n42/v13n42a4.pdf

Enriquez, J. A. (2018). Mujeres en actividades de turismo rural gastronómico en una comunidad del Norte de México. *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, *11*(24), 1-22. https://investigadores.unison.mx/es/publications/mujeres-en-actividades-de-turismo-rural-gastron%C3%B3mico-en-una-comun/

Farías, S., Salazar, M. G., Monjardin, F., & Calleja, N. (2014). Jefas de familia en México: caracterización y rasgos instrumentales-expresivos. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, *6*(1), 87–96. https://doi.org/10.32870/rmip.vi.553

Ferguson, L. (2010). Turismo, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en Centroamérica. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, *111*, 123-133. https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/111/turismo_igualdad_de_genero_y_empoderamiento_mujeres_Centroamerica_L._FERGUSON.pdf

Fernández, A. (2007). Desigualdad de género. La segregación de las mujeres en la estructura ocupacional. *La Ventana*, (25), 140-167. https://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v3n25/1405-9436-laven-3-25-140.pdf

Fernández, M. J., & Martínez, L. A. (2010). Participación de las mujeres en las empresas turísticas privadas y comunitarias de Bahías de Huatulco, México. ¿hacia un cambio en el rol de género?. *Cuadernos de Turismo*, (26), 129–151. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39817020007

Flores, D., & De la O, M. (2011). La mujer en el turismo rural: un análisis comparativo de género en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche (comarca Noroccidental andaluza). *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (10), 39–69. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29618618002

Folgueiras, P. (2016). *Técnica de recogida de información: La entrevista* [Documento de trabajo]. https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/99003

Galán, F. J. (2022). Registro censal sobre los ch'oles de Tabasco a inicios de siglo XXI: educación superior, rezago y la fundación de una universidad intercultural. En *VI Congreso. Desafíos emergentes: Antropologías desde América Latina y el Caribe*, (6), (pp. 383–391). Asociación Latinoamericana de Antropología.

García, V. F., & Cruz, E. (2023). Organizaciones colectivas y turismo rural en Chiapas, México: ¿una oportunidad para el empoderamiento femenino?. *Ciencia y Sociedad*, *48*(2), 43–62. https://doi.org/10.22206/cys.2023.v48i2.pp43-62

Gutiérrez, R., Díaz, K. Y., & Román, R. P. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, *23*(3), 218–230. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002

Guzmán, A. (4 de mayo de 2012). Venganza motivó homicidio de los cuatro niños en Tabasco. *Proceso*. https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2012/5/4/venganza-motivo-homicidio-de-los-cuatro-ninos-en-tabasco-102258.html

Hernández, R. A. (2001). Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas y sus demandas de género. *Debate Feminista*, *24*, 206–229. https://www.jstor.org/stable/42625410

Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina Integral*, *16*(6), 568–573. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008&lng=es&tlng=es

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020. Principales resultados por localidad (ITER)*. https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=9

Jiménez, F., Muñoz, A. I., & Charneca, C. F. (2018). Modelo de turismo humano para el bienestar de Tapijulapa Pueblo Mágico, Tabasco, México. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, *16*(3), 685–700. https://www.redalyc.org/journal/881/88166098009/html/

Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Horas y Horas. https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/items/dae95ce0-3445-4f6d-a2ed-61fbe5721534

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, *7*(18), 1-24. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807

Lévi-Strauss, C. (2010). La familia. En H. M. Velasco (comp.), *Lecturas de antropología social y cultural. La cultura y las culturas* (pp. 195–222). Universidad Nacional de Educación a Distancia.

López, R., Álvarez, C., Cartujano, S., Pérez, S. V., & Ponce, P. (2023). El protagonismo de la mujer en el turismo rural: el caso de un balneario ejidal. En F. Jiménez, E. Soto & D. Olivares (coords.), *Turismo y progreso. Experiencias comunitarias de éxito* (Primera edición) (pp. 145-158). Plumas Negras Editorial. http://seidcyt.coqcyt.gob.mx/images/pdf/capitulos_libros/VIQ0eXQa8LtI9ktEmAJfYfJwgcmAERgjCZgyQj97.pdf

Madera, J. A. (2020). Turismo rural: desafíos de las comunidades rurales en el contexto del COVID-19. *Dimensiones Turísticas*, *4*(7), 181–190. https://doi.org/10.47557/YISD4269

Madrid, F. (2022). Pueblos mágicos 2.0. *Journal of Tourism and Heritage Research*, *5*(4), 102–121. https://www.jthr.es/index.php/journal/article/view/423/717

Martínez, M. A. (2005). El método etnográfico de investigación. https://www.academia.edu/download/95546435/13_Investigacionetnografica.pdf

Maya-Soto, D., & Castillo, M. (2022). Repensar la cultura, el turismo y el patrimonio desde una visión crítica. El caso del tren Maya. *Ágora de Heterodoxias*, *8*(1), 25–41. https://doi.org/10.5281/zenodo.7339767

Monterrubio, J. C., Mendoza, M. M., Fernández, M. J., & Gullete, G. S. (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco, México. *Cuadernos de Turismo*, (28), 171–189. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39821278009

Morales-Hernández, A. M., Fernández-Hernández, C., & Díaz Pérez, F. M. (2016). Roles de género en turismo rural: ¿cambio o permanencia?. En *XIX Congreso AECIT Tiempos de cambio en el turismo* (pp. 16-18).

Oliva, E., & Villa, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, *10*(1), 11–20. https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295

Ortiz, M. T. T., Galindo, Y., & Carmona, H. A. (2018). Entre las políticas públicas educativas y municipales: la perspectiva de género a partir de la vinculación comunitaria en Zautla, Puebla. En M. A. Sandoval (ed.), *Género e interculturalidad en el turismo de la Sierra Norte de Puebla* (pp. 69–106). Universidad Intercultural del Estado de Puebla.

Pérez, B., & Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (31), 95-119.

Reyes-Aguilar, A. K., Pérez-Ramírez, C. A., Serrano-Barquín, R. C., & Moreno-Barajas, R. (2019). Turismo rural y conservación ambiental: la participación de la mujer campesina en la Reserva de la Biosfera Los Tuxtlas, Veracruz, México. *Rosa dos Ventos*, *11*(1), 157–172. https://doi.org/10.18226/21789061.v11i1p157

Rivera Mateos, M. (2018). Turismo, brecha salarial y desigualdades laborales de género en espacios rurales de Andalucía (España). *Cuadernos Geográficos*, 57(3), 291–312. https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/6459

Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, (256), 30–44. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4102_1.pdf

Sánchez Islas, Y. I., Pérez Nasser, E., Pérez, M. A., Rodríguez Muñoz, G., & Munguía Gil, M. T. (2019). Organización y empoderamiento de mujeres en el Turismo Rural Comunitario: Red Ecoturística Calakmul, Campeche, México. *Sociedad y Ambiente*, *7*(19), 217–239. https://revistas.ecosur.mx/sociedadyambiente/index.php/sya/article/view/1943/1776

Sandoval, M. A., Pimentel, S., Pérez, A., Escalona, M. J., & Sancho, J. (2017). El turismo rural en México: una aproximación conceptual al debate suscitado sobre las políticas públicas desarrolladas, la irrupción de agentes externos y las nuevas metodologías de acción endógena y participativa. *Estudios Geográficos*, *78*(282), 373–382.

Sandoval, N. L., & Ortega, R. M. (2018). Índice de capital social para el Pueblo Mágico de Tapijulapa, Tabasco. *Revista de El Colegio de San Luis*, 8(15), 171–201. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426259448007

Secretaría de Turismo (SECTUR). (2004). *Turismo alternativo. Una nueva forma de hacer turismo* (2a Ed.). SECTUR. https://www.entornoturistico.com/wp-content/uploads/2017/05/Turismo-Alternativo-una-nueva-forma-de-hacer-turismo.pdf

Secretaría de Turismo (SECTUR). (2006). *Reglas de operación programa pueblos mágicos*. SECTUR. https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/Reglas%20de%20Operaci%C3%B3n%20Programa%20Pueblos%20M%C3%A1gicos.pdf

Secretaría de Turismo (SECTUR). (2021). *Estrategia Estatal 2021-2024 para el desarrollo turístico del pueblo mágico Tapijulapa*. SECTUR. https://tabasco.gob.mx/sites/default/files/users/turismotabasco/Estrategia%20Estatal%20PM%20Tapijulapa%20Tabasco.pdf

Shaadi, R., Pulido-Fernández, J. I., & Rodríguez, I. M. (2017). El producto turístico en los Pueblos Mágicos de México. Un análisis crítico de sus componentes. *Revista de Estudios Regionales*, (108), 125–163. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75551422005

Sparrer, M. (2003). Género y turismo rural. El ejemplo de la costa coruñesa. *Cuadernos de Turismo*, *11*, 181-197.

Suárez, G. M. (2021). *El ecoturismo: sus implicaciones y relaciones de género* [Tesis de Doctorado]. El Colegio de la Frontera Sur. https://ecosur.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1017/2564/1/61382_Documento.pdf

Suárez, G. M., Bello, E., Hernández, R. E., & Rhodes, A. (2016). Ecoturismo y el trabajo invisibilizado de las mujeres en la Selva Lacandona, Chiapas, México. *El Periplo Sustentable*, (31), 00007. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-90362016000200007&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Suárez, G. M., Estrada, E. I. J., Ochoa, F. A., Sánchez, G., & Bello, E. (2021). Relaciones de género y ecoturismo en los grupos domésticos de Lancajá Chansayab, Chiapas, México. En E. I. J. Estrada (ed.), *Reproducción social y parentesco en el área maya de México* (p. 267). El Colegio de la Frontera Sur.

Suárez, G. M., Estrada, E. J., Serrano, R., Pastor, M. J., & Sánchez, G. (2022). El ecoturismo, ¿solución o parte del problema de la economía de cuidados?. *Economía Sociedad y Territorio*, *22*(68), 57–85. https://doi.org/10.22136/est20221726

Thome, H. (2016). Turismo rural y sustentabilidad. El caso del turismo micológico en el Estado de México. En F. Carreño & A. Y. Vázquez (coords.), *Ambiente y patrimonio cultural* (pp. 43–69). UAEM. https://www.aacademica.org/humberto.thome.ortiz/28.pdf

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Rue du RESIF*, *1*, 15–22. https://www.edumargen.org/docs/2018/curso44/intro/apunte04.pdf

Villareal, M. (2007). La economía desde una perspectiva de género: de omisiones, inexactitudes y preguntas sin responder en el análisis de la pobreza. *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, *3*(25), 7–42. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362007000100007

Yanes, M., & Vera, G. (2025). Experiencias energéticas desde una perspectiva interseccional en comunidades de Tabasco. *Revista Mexicana de Sociología*, *87*(2), 369–400. https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2025.2.62741